

HACIENDA

SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO



INFORMES SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA, LAS FINANZAS PÚBLICAS Y LA DEUDA PÚBLICA

CUARTO TRIMESTRE 2020

CONTENIDO

I.	INTRODUCCIÓN.....	3
II.	INFORME SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA.....	10
II.1	Desempeño de la economía global.....	10
II.2	Recuperación de la economía mexicana.....	14
II.3	Evolución del sistema financiero mexicano.....	23
III.	INFORME SOBRE LAS FINANZAS PÚBLICAS.....	27
III.1	Principales indicadores de la postura fiscal.....	27
III.2	Ingresos presupuestarios.....	30
III.3	Gasto presupuestario.....	33
III.4	Cierre de finanzas públicas 2020 y estimación para 2021.....	41
IV.	INFORME DE LA DEUDA PÚBLICA.....	45
IV.1	Deuda del Gobierno Federal.....	49
IV.2	Deuda del Sector Público.....	70
IV.3	Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector Público.....	73
IV.4	Plan Anual de Financiamiento 2021.....	74
IV.5	Inversión física impulsada por el Sector Público. Proyectos de Infraestructura Productiva de Largo Plazo.....	77
IV.6	Operaciones Activas y Pasivas, e Informe de las Operaciones de Canje y Refinanciamiento del Instituto para la Protección al Ahorro Bancario al cuarto trimestre de 2020.....	78
IV.7	Comportamiento de la Deuda Pública del Gobierno de la Ciudad de México.....	81
V.	ANEXO.....	83
V.1	Resumen de los principales indicadores de finanzas públicas.....	83
VI.1	Ingresos sustentados en la Ley de Ingresos sobre Hidrocarburos y Fondo Mexicano del Petróleo.....	86

I. INTRODUCCIÓN

En cumplimiento de lo dispuesto en la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria (LFPRH) y en la Ley Federal de Deuda Pública, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) da a conocer los Informes sobre la Situación Económica, las Finanzas Públicas y la Deuda Pública correspondientes al cuarto trimestre de 2020.

La conducción responsable, oportuna y efectiva de la política hacendaria contribuyó a concluir el año más complejo en casi nueve décadas con estabilidad macroeconómica y un sistema financiero sólido; finanzas públicas robustas y deuda en niveles sostenibles; y una economía resistente y en reactivación.

Situación Económica

Durante el cuarto trimestre de 2020, la economía global continuó presentando signos de recuperación, aunque a un menor ritmo al registrado en el trimestre previo, debido al incremento de casos de COVID-19. Tras la acreditación de la efectividad de las primeras vacunas desarrolladas, en el mes de diciembre numerosos países pusieron en marcha una campaña de vacunación masiva, situación que generó certidumbre en el escenario económico.

Ante una recuperación de la economía global superior a la esperada a partir de la segunda mitad de 2020, el Fondo Monetario Internacional (FMI) revisó al alza sus expectativas de crecimiento económico mundial para 2020, pasando de una contracción de 4.4% a una de 3.5%, al tiempo que ajustó su estimación de expansión para 2021 de 5.2 a 5.5%.

Con el desempeño de la economía global y con una reapertura ordenada de diversos sectores de la actividad económica, la economía mexicana continuó recuperándose durante el cuarto trimestre. En este contexto, la estimación oportuna del PIB presentó un crecimiento de 3.1% en el cuarto trimestre en comparación con el trimestre previo, con datos ajustados por estacionalidad. Lo anterior permite estimar una disminución anual de 8.3% con cifras originales para 2020, en línea con las cifras usadas como base del Paquete Económico 2021.

Por un lado, en el cuarto trimestre del año, el sector primario mostró un crecimiento de 4.8% respecto al mismo periodo de 2019, mientras que para todo el año fue de 2.0%, al beneficiarse de su condición de sector esencial, de realizar la mayoría de sus operaciones al aire libre y del aumento generalizado de la demanda por productos agrícolas.

Por otro lado, el sector secundario creció notablemente a partir de la segunda mitad del año ante la recuperación del comercio internacional y la reapertura de sus actividades por el menor contacto social que implica este sector. Las cifras oportunas del cuarto trimestre estiman que el sector secundario tuvo un crecimiento de 3.3% respecto al trimestre previo, hilando dos trimestres de crecimiento, con datos con ajuste estacional.

De manera puntual, en el bimestre octubre-noviembre de 2020, los sectores de manufacturas y minería alcanzaron el 99 y 97% del nivel registrado en febrero de acuerdo con el Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE), con cifras ajustadas por estacionalidad, luego de haberse contraído en abril en 30.7 y 5.9%, respectivamente.

Finalmente, de acuerdo con la estimación oportuna del PIB, el sector terciario, que tuvo una menor contracción que el sector secundario en el segundo trimestre, presentó un crecimiento de 3.0% entre el tercero y cuarto trimestre del 2020, con datos ajustados por estacionalidad. Algunos subsectores tuvieron una menor afectación y otros se han ido recuperando con la reapertura, aunque aún presentan rezagos debido a las medidas de distanciamiento social que se han implementado para contener la pandemia.

De acuerdo con el IGAE, mientras que los sectores de comercio al por mayor y por menor avanzaron 101.7 y 100.3%, respectivamente, en noviembre respecto a su nivel de febrero, los sectores más intensivos en contacto como el de alojamiento temporal, preparación de alimentos y el de esparcimientos culturales y deportivos se encuentran rezagados en 58.9 y 82.5% con respecto a su nivel de febrero.

Por el lado de la demanda, la información al cierre de 2020 también sugiere una recuperación de la economía: en octubre, el consumo privado en el mercado interior hiló 5 meses consecutivos con incrementos mensuales y acumuló un aumento de 18.1% respecto al nivel mínimo de mayo. En el mismo mes, la inversión fija bruta registró un aumento de 32.6% comparado con el nivel mínimo de mayo.

El restablecimiento del mercado interno está asociado con la recuperación del empleo, el cual alcanzó un incremento de 9.5 millones de plazas entre mayo y diciembre equivalente al 77% de los empleos perdidos a finales de abril, con cifras reportadas por el INEGI.

En esta misma línea, en un entorno favorecido por la implementación de numerosos paquetes de apoyo a nivel internacional; la relajación de las medidas de confinamiento en numerosos países; y la existencia de políticas monetarias más acomodaticias; en diciembre, el valor de las exportaciones nacionales ligó 4 meses consecutivos con crecimientos anuales (3.7% en septiembre; 2.9% en octubre; 2.3% en noviembre; y 11.5% en diciembre, el mayor crecimiento anual desde noviembre de 2018).

En materia de precios, y a pesar de las presiones temporales en los componentes agropecuarios y de mercancías alimenticias, la inflación general se ubicó en 3.15% anual durante el cuarto trimestre de 2020, tercera cifra más baja desde que se tiene registro. De este modo, la inflación general alcanzó un promedio anual de 3.4%, manteniéndose dentro del rango objetivo del Banco de México por segundo año consecutivo.

Con respecto al mercado financiero, durante los últimos meses del año, este exhibió una menor volatilidad y una recuperación significativa en los precios de los activos en

comparación con los tres trimestres previos, al tiempo que el peso mexicano registró la mayor apreciación trimestral de la historia.

Después de alcanzar un cierre históricamente alto el 23 de marzo, el tipo de cambio continuó mostrando signos de recuperación en el último trimestre de 2020. Así, al cierre del año el peso alcanzó un nivel de 19.91 pesos por dólar, lo cual se traduce en una apreciación trimestral histórica de 11.05% con respecto al cierre del tercer trimestre y en una de 27.34% respecto al peor nivel registrado durante 2020.

En el contexto de una reducción de las tasas de interés de los bonos gubernamentales de mediano y largo plazo, diversos indicadores registraron una mejora en las percepciones de riesgo país respecto al tercer trimestre, al tiempo que su comportamiento continuó con una tendencia decreciente tras alcanzar niveles máximos en abril de 2020. Al cierre de 2020, el riesgo país de México se redujo más de la mitad del nivel alcanzado el 27 abril, fecha en la que se ubicó en su punto más alto del año. De igual forma, la percepción de riesgo en los bonos corporativos de empresas mexicanas disminuyó 72 puntos base (pb) respecto al trimestre previo y 308 pb respecto su nivel máximo de 2020, reportado el 23 de marzo. Este desempeño es importante porque reduce el costo del financiamiento y estimula la inversión.

Finanzas Públicas

Durante 2020, la política fiscal se sustentó en cuatro pilares: un ejercicio eficiente del gasto público, enfocado en atender los efectos de la pandemia del COVID-19, robusteciendo el sistema de salud, la actividad económica y el bienestar de la ciudadanía; el fortalecimiento de las fuentes de ingresos con perspectiva de largo plazo; el uso de activos financieros para evitar incurrir en endeudamiento adicional y; un manejo prudente de los pasivos del Sector Público. Como resultado de la implementación de esta estrategia, al cierre del año las finanzas públicas se mantuvieron sólidas.

En el año, los ingresos presupuestarios del Sector Público fueron menores en 183 mil 342 millones de pesos a lo previsto en el programa y en 4.1% en términos reales respecto a lo registrado en 2019. Esto se debió principalmente al impacto desproporcionado de la pandemia y de las medidas para contenerla, lo cual tuvo un impacto sobre las ventas de hidrocarburos y combustibles de Pemex. En una segunda instancia, también se debió al impacto de la suspensión de actividades sobre las ventas de electricidad de la CFE. En tercer lugar, se derivó del efecto de la reducción del empleo formal sobre las cuotas que recibe el IMSS. Al descontar el apoyo otorgado por el Gobierno Federal a Pemex en 2019 por 97 mil 131 millones de pesos, la disminución de los ingresos presupuestarios en términos reales es del 2.3%.

Al interior, los ingresos tributarios fueron mayores en 0.8 en términos reales respecto a lo observado en 2019 y menores al programa en 166 mil 947 millones de pesos. Este

desempeño destaca dado el comportamiento de este rubro en coyunturas económicas anteriores, como en 1995 donde se registró una caída en la recaudación tributaria equivalente a 2.0% del PIB, a pesar del incremento en el IVA. El notable desempeño de los ingresos tributarios en 2020 descansa en la implementación de diversas mejoras legales que, sin aumentar los impuestos, permitieron fortalecer la recaudación

Los ingresos no tributarios del Gobierno Federal fueron superiores al programa en 385 mil 833 millones de pesos respecto a lo aprobado y en 43.5% real respecto al mismo período del año anterior reflejando el uso de recursos propios para evitar endeudamiento adicional o medidas procíclicas que agravaran la situación, como aumentos de impuestos o recortes de gasto. En particular, en materia de aprovechamientos, destacan los recursos provenientes del Fondo de Estabilización de los Ingresos Presupuestarios en 204 mil millones de pesos (incluyendo los recursos obtenidos por coberturas petroleras por 47.4 mil millones de pesos).

Por último, los ingresos petroleros del Sector Público fueron inferiores a lo programado en 381 mil 490 millones de pesos y en 38.7% real respecto a lo observado en 2019, debido a los efectos particularmente adversos que han tenido sobre el sector las medidas de confinamiento y la incertidumbre sobre la velocidad de reanudación y recuperación de las actividades económicas. Al comparar con el programa, los precios del petróleo y el gas natural fueron menores en 25.4 y 22.0%, respectivamente, asimismo, se registró una menor producción de crudo en 10.7%.

Debido al buen desempeño de los ingresos tributarios y al uso de activos financieros, el gasto se mantuvo estable frente al calendario, pese al contexto actual. El gasto neto pagado fue mayor al registrado en el mismo periodo del año anterior en 0.2% real e inferior al previsto en el programa en 107 mil 716 millones de pesos. Al incluir el diferimiento de pagos, la cifra observada es menor en 70 mil 400 millones de pesos.

Por su parte, el gasto programable pagado fue superior a lo presupuestado en 47 mil 756 millones de pesos y en 1.8% a lo observado en 2019 (4.2% si se excluye el apoyo a Pemex de 97 mil 131 millones de pesos). Al interior, destaca la evolución del gasto de la Administración Pública Centralizada, el cual fue superior al programa en 168 mil 232 millones de pesos, rubro en el que se concentran en gran medida los recursos para atender la crisis sanitaria y los apoyos para mitigar los efectos de la desaceleración económica. Dentro de la clasificación administrativa, resalta el incremento real en las erogaciones, respecto de 2019, de las secretarías de Salud, Bienestar y Economía de 21.5, 18.7 y 276.7%, respectivamente.

En cuanto a la clasificación económica, destaca que el gasto en servicios personales y otros de operación disminuyó en 38.9 mil millones de pesos respecto a lo programado, lo cual ayudó en buena medida a incrementar las erogaciones en subsidios, transferencias y otras ayudas en 67.0 mil millones de pesos respecto al programa.

Por otro lado, el gasto no programable fue menor a lo programado en 155 mil 472 millones de pesos y al registrado el año anterior en 4.2% real. Lo anterior se explica por un menor pago de participaciones a los estados y municipios por 107 mil 629 millones de pesos, de acuerdo con la evolución de la recaudación federal participable, que se compensa parcialmente con los recursos del Fondo de Estabilización de los Ingresos de las Entidades Federativas (FEIEF); por un menor costo financiero de 41 mil 289 millones de pesos; y por un menor pago de Adefas y otros de 6 mil 554 millones de pesos.

Como resultado de las cifras de ingresos y gasto, el balance primario del Sector Público, definido como la diferencia entre los ingresos totales y los gastos distintos al costo financiero, registró un superávit de 31 mil 695 millones de pesos (0.1% del PIB), menor al superávit previsto originalmente de 180 mil 733 millones de pesos (0.7% del PIB). Este resultado refleja el impulso a la economía a través de las finanzas públicas.

Adicionalmente, el balance del Sector Público presentó un déficit de 674 mil 160 millones de pesos (2.9% del PIB), que se compara con un déficit proyectado originalmente para el periodo de 547 mil 141 millones de pesos (2.1% del PIB).

Los Requerimientos Financieros del Sector Público (RFSP), la medida más amplia y robusta de balance del Sector Público Federal, registraron un déficit de 897 mil 87 millones de pesos. Como proporción del PIB, los RFSP representan el 3.9%, resultado mayor a lo previsto en el Paquete Económico 2020 en 1.3% del PIB, debido principalmente al uso de activos financieros del Gobierno Federal con la finalidad de evitar el endeudamiento.

Como resultado, el Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector Público (SHRFSP), la definición más amplia de la deuda del Sector Público se ubicó al final del ejercicio en 52.2% del PIB, menor a la última estimación presentada en el Paquete Económico 2021 de 54.7% y a lo presentado en el Programa Anual de Financiamiento 2021 de 53.5% del PIB.

Deuda Pública

El año de 2020 planteó retos inéditos en el manejo de la deuda pública. A partir del mes de marzo, la pandemia provocó una situación inusitada en la economía global generando en los mercados financieros periodos de alta volatilidad, incertidumbre y falta de liquidez.

Ante esta situación, la política de deuda pública respondió de una manera proactiva, flexible e innovadora. Las acciones realizadas durante esta coyuntura permitieron preservar la estabilidad del mercado local de deuda y mantener el acceso a las distintas fuentes de financiamiento externo. Gracias a lo anterior, las necesidades de recursos del Gobierno Federal se cubrieron de manera oportuna durante todo el año, preservando una estructura sólida del portafolio de pasivos del Gobierno Federal. Esto último fue fundamental para coadyuvar a la fortaleza de las finanzas públicas en momentos de

incertidumbre, pero también para dar viabilidad a la conducción de la política económica en el mediano y largo plazo.

En materia de deuda interna, durante 2020 se ajustaron los calendarios de subastas de valores gubernamentales considerando las condiciones del mercado. Asimismo, se instrumentó una estrategia amplia y proactiva de operaciones de manejo de pasivos para ya sea, dotar de liquidez al mercado de deuda local en periodos de volatilidad o para mejorar el perfil de vencimientos y disminuir los riesgos de refinanciamiento de la deuda interna del Gobierno Federal.

En este sentido, destacan las operaciones de permuta realizadas en el mercado interno las cuales bajo esquemas novedosos y siendo ejecutadas en el momento preciso, permitieron impactar de manera positiva el funcionamiento del mercado.

Así, en el mes de marzo se realizaron tres operaciones de permuta inversa por un monto de 130 mil 209 millones de pesos. En estas operaciones se tomaron valores de largo plazo y se entregaron valores de corto plazo como Cetes y Bondes D con el objetivo de proveer liquidez y promover el adecuado funcionamiento del mercado local de deuda.

En abril y mayo se realizaron por primera vez dos permutas para formadores de mercado por un monto de 21 mil 408 millones de pesos. Estas operaciones tuvieron como objetivo contribuir a preservar el funcionamiento ordenado del mercado de deuda interna a través del fortalecimiento de la figura de Formador de Mercado.

Aunado a lo anterior, a lo largo de 2020 se realizaron otras cinco operaciones de manejo de pasivos como permutas de bonos o Udibonos o permutas cruzadas por un monto de más de 240 mil millones de pesos, que tuvieron como objetivo principal mejorar el perfil de vencimientos y disminuir el riesgo de refinanciamiento.

En el ámbito del manejo de la deuda externa, se diversificó y amplió la base de inversionistas y se realizaron operaciones innovadoras de financiamiento, así como operaciones de manejo de pasivos que permitieron disminuir de manera significativa los riesgos de refinanciamiento en el corto plazo, mejorando el perfil de vencimientos de la deuda externa.

En 2020 se realizaron cinco operaciones de colocación de bonos en los mercados internacionales, tanto en el mercado de dólares como en el de euros, las cuales destacaron por las condiciones de financiamiento obtenidas y/o por alta demanda y su impacto en el manejo de pasivos.

Así, en el mes de enero se emitió un bono en dólares por 2 mil 300 millones de dólares y una semana después se emitieron 1 mil 750 millones de euros. En abril se realizó una operación de financiamiento por 6 mil millones de dólares, mientras que en septiembre, se colocaron bonos por 750 millones de euros. Finalmente, en noviembre se realizó una operación de financiamiento por 3 mil 625 millones de dólares. Es importante mencionar

que las operaciones realizadas en enero y noviembre incluyeron un componente de manejo de pasivos en el que ya sea, se prepagaron bonos, y/o se intercambiaron bonos con vencimientos a lo largo de toda la curva de rendimientos.

Dentro de las colocaciones realizadas en 2020, destaca la operación de financiamiento realizada en septiembre donde el Gobierno Federal emitió el primer bono soberano sustentable vinculado a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), promovido por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) por un monto de 750 millones de euros. La operación alcanzó una demanda equivalente a 6.4 veces el monto colocado y representó un hito en el desarrollo e innovación de instrumentos de mercado para el financiamiento sostenible, confirmando con ello, la confianza de los inversionistas internacionales en México.

Al cierre del 2020, se mantiene una estructura sólida de la deuda, el 76.4% de la deuda neta del Gobierno Federal se encontraba denominada en pesos y el 23.6% en moneda extranjera. El plazo promedio de la deuda interna fue de 7.5 años y el 80.7% de estos, se encuentra a tasa fija y largo plazo. El plazo promedio de la deuda externa de mercado es de 19.8 años, al tiempo que el 100.0% de esta, se encuentra a tasa fija.

La evolución de los saldos de la deuda durante el cuarto trimestre se encuentra en línea con los objetivos de la política fiscal para el año. El saldo de la deuda neta del Gobierno Federal se ubicó en 9 billones 372 mil 426.2 millones de pesos. El componente interno neto se situó en 7 billones 156 mil 877.7 millones de pesos; por su parte, el saldo de la deuda externa neta ascendió a 111 mil 62.3 millones de dólares.

En lo que se refiere a la deuda neta del Sector Público Federal, que incluye la deuda neta del Gobierno Federal, de las Empresas Productivas del Estado y de la banca de desarrollo, al cierre del cuarto trimestre de 2020, se ubicó en 12 billones 130 mil 384.1 millones de pesos. El componente interno de esta deuda neta se situó en 7 billones 711 mil 308.1 millones de pesos, mientras que el externo ascendió a 221 mil 522 millones de dólares.

Así, al cierre del cuarto trimestre de 2020, el SHRFSP ascendió a 12 billones 86 mil 377.2 millones de pesos. El componente interno se ubicó en 7 billones 764 mil 991.8 millones de pesos y el componente externo ascendió a 216 mil 624.9 millones de dólares.

Finalmente, en línea con un prudente manejo de la deuda, y políticas macroeconómicas creíbles y consistentes que han contribuido a contener los desbalances económicos causados por la pandemia, dos de las principales agencias calificadoras, Fitch y Standard and Poor's (S&P), ratificaron la calificación soberana de México en el último bimestre, manteniendo al país en grado de inversión. De acuerdo con ambas calificadoras, México registra uno de los menores déficits entre sus países pares.